



FABRICIO



INDESTRUCTIBLE

HOMENAJE A FABRICIO OJEDA... COMANDANTE GUERRILLERO, PATRIOTA Y BOLIVARIANO

CARACAS, 27 DE ENERO DE 2017

BOLETÍN N° 46
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

SUMARIO:

01. DISCURSO DEL CAMARADA PRESIDENTE NICOLÁS MADURO MOROS EN EL ACTO HOMENAJE A FABRICIO OJEDA EN EL PANTEÓN NACIONAL, EL 23 DE ENERO DE 2017.
02. INTERVENCIÓN DE ALÍ RODRÍGUEZ ARAQUE. EMBAJADOR DE VENEZUELA LA REPÚBLICA DE CUBA Y EX-COMANDANTE GUERRILLERO DE LAS FALN, EN EL ACTO HOMENAJE A FABRICIO OJEDA EN EL PANTEÓN NACIONAL, EL 23 DE ENERO DE 2017.

// *Sólo la lucha diaria, constante y sistemática en todos los terrenos, podrá conducir a la victoria"*

Fabricio Ojeda



DISCURSO DEL CAMARADA PRESIDENTE NICOLÁS MADURO MOROS ACTO HOMENAJE A FABRICIO OJEDA Monumento Histórico Nacional Panteón Nacional y Mausoleo del Libertador Simón Bolívar Caracas, lunes, 23 de enero de 2017.

Presidente Nicolás Maduro: Desde aquí desde el panteón de los héroes de la patria les enviamos un saludo y un aplauso especial a todos nuestros hombres, mujeres, compatriotas.

Quiero saludar de manera muy especial al pueblo, porque hoy ha sido un acto de fervor, verdadero fervor, teníamos tiempos que no veíamos tantos fervor para acompañar a este verdadero héroe del pueblo, Fabricio Ojeda, hasta el Panteón Nacional, héroe popular.

Me parecía estar viendo las imágenes de aquel 23 de enero de 1958, parecía estar viendo las fotografías que inmortalizaron a Fabricio, un joven de 29 años, apenas 29 años, quien hace 59 años, un día como hoy era presidente de la Junta Patriótica cívico-militar que derrotó la última dictadura pro-imperialista que existió bajo el mando del general Marcos Pérez Jiménez.

Después la historia de los abusos terminó colocando a Marcos Pérez Jiménez en un sitio de reconocimiento popular, dado el saqueo, la represión y la brutalidad con que actuaron las nuevas oligarquías que se apoderaron del poder político con la traición al 23 de enero.

Hoy parecía ver a Fabricio sonriente en las calles, sonriente y con el corazón batiente Fabricio Ojeda hoy ha entrado al Panteón Nacional por sus propios méritos, como patriota, como luchador, como joven eterno.

A sus familiares, a sus hijas, hijos; nietos, nietas, compañera de vida, bisnietas, bisnietos también, que caminaron, sus bisnietos y bisnietas caminaron para traer a su abuelo, a su bisabuelo al Panteón. Y ahora es que queda camino por andar.

Quiero agradecer el saludo de su hija Thaís Ojeda, en el Cementerio General del Sur hoy, y el saludo de su nieto, tremendo discurso que en cadena nacional nos ha regalado un hombre que lleva la sangre genuina de Fabricio Ojeda, su nieto José Luis Alcalá Ojeda.

Hombre de 30 años que ha demostrado cómo hay una juventud que se ha forjado en valores, en moral, en una teoría, en conocimiento de la historia.

También quiero agradecer la presencia, dándole gran prestancia a este acto, de los poderes públicos, de la presidenta del Tribunal Supremo de Justicia, magistrada doctora Gladys María Gutiérrez Alvarado. De la fiscal general de la República, doctora Luisa Ortega Díaz.

Quiero agradecer de manera muy especial al presidente del Poder Moral, del Poder Ciudadano constitucional, constituyente y defensor de los derechos humanos, recordábamos con Tarek, compañero Tarek William Saab, presidente también de la Comisión Especial.

Quizá la juventud no recuerde esto porque no lo ha vivido, yo escucho muchas veces a Héctor Rodríguez con su pregón, recorriendo las universidades y liceos, explicando cómo esta juventud no conoce lo que es una peinilla, no conoce lo que es un tigrito, no conoce lo que es electricidad en sus partes íntimas, no conoce la tortura.

Muchas veces, recordábamos con Cilia, hoy primera combatiente, cuántas veces salvó nuestra vida Tarek, defensor de los derechos humanos, cuántas veces no fue a rescatar de un tigrito, allá aislados en la antigua Disip, a cuánta gente le salvó la vida ese joven todavía.

Quiero agradecer de manera muy especial a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, al general en jefe Vladímir Padrino López, al general en jefe Pérez Arcay, a todos los generales, almirantes, a los oficiales, soldadas y soldados.

A los cadetes por los homenajes que hoy le han rendido a este gran venezolano Fabricio Ojeda. Muchas gracias.

El general Pérez Arcay me estaba recordando que hace 59 años, un día como hoy lo capturaron, lo metieron preso en un garito por allá, seguramente alguno de los garitos donde luego años después fue torturado y asesinado Fabricio.

Quiero también agradecer el saludo tan hermoso, tan sentido, escrito de su propio puño y letra, de esta muchacha de 15 años, Genifer Gravetts, del estado Falcón. Garvett. Gracias.

Y a todos los muchachos de la Federación Venezolana de Estudiantes de Educación Media, a todos los muchachos de los liceos. La juventud.

Y quiero agradecer a estos dos jóvenes también, y con ellos a todos los comandantes guerrilleros, a todos los combatientes presentes aquí en el Panteón, a todos los luchadores de los años 60, 70, 80, mujeres, hombres, gracias por su perseverancia, por su honestidad.

Gracias por el ejemplo que nos dieron para levantarnos. Gracias por su valentía.

Y quiero agradecer a dos hombres, dos jóvenes también, un joven de 84 años, José Vicente Rangel, ¿84? Ochenta seis.

Y otro joven de 80 años, Alí Rodríguez Araque.

Que nos hablan con la frescura de la conciencia tranquila, uno en los años 60 tuvo un arma en su mano, la palabra, el ejemplo moral, su oficio de periodista, de líder político de la juventud de los 60, nunca tomó un fusil en sus manos, pero le tocó enfrentar con la palabra a los asesinos de entonces, José Vicente Rangel, defensor de los derechos de los perseguidos, de los torturados, de los familiares de los asesinados.

Tan revolucionario como los que la vida los colocó en el camino, único camino de esa juventud, de tener que irse a una montaña, calzarse las botas y tomar un fusil para defender el derecho a tener una patria y una tierra libre, este joven, este muchacho, Alí Rodríguez Araque, que formó parte de toda esa generación de quienes tuvieron que tomar el fusil para defender la palabra, la idea, el sueño, es una generación admirable, yo estoy de acuerdo con lo que dijo José Luis y creo que la revolución va en esa dirección, nuestra patria tiene una historia gloriosa, sin lugar a dudas, y nosotros hacemos un esfuerzo tremendo para estar a la altura de la historia gloriosa de quienes han representado los grandes valores siempre, desde Guaicaipuro, Chacao, Caricuao, Terepaima, Urimare, desde el negro Andresote y los cimarrones y José Leonardo Chirinos y el Negro Primero hasta el gran Libertador Simón Bolívar quien preside eternamente este panteón de héroes, Antonio José de Sucre, Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Andrés Bello, José Félix Ribas, Manuelita Sáenz.

Ezequiel Zamora que en los próximos días el niño Ezequiel cumple 200 años, el 1° de febrero y haremos un desfile cívico militar con la fuerza popular de nuestro pueblo y de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para celebrar por lo más alto los 200 años del nacimiento del niño Ezequiel Zamora, de ese gran libertador también, el general del pueblo soberano.

Y aunque la historia del siglo XIX y el siglo XX estuvo muy marcada por la traición de las grandes causas de los grandes líderes, la traición contra Guaicaipuro, la traición contra Bolívar, contra Sucre, la traición contra Zamora cuando ya venía victorioso por los llanos hacia Caracas, la traición contra Cipriano Castro, aunque la historia ha estado marcada por la traición de los peores intereses y las peores causas y detrás de la traición los sistemas de dominación, de saqueo, de expoliación, de servidumbre, de colonialismo, de neocolonialismo contra nuestro país y contra toda nuestra América, también la historia ha estado signada, en el caso glorioso de nuestra América y de nuestra amada Venezuela también ha estado signada, por ejemplos que han marcado la luz, el brillo de las causas libertarias en todos los siglos, y Fabricio Ojeda quizás vaya a la vanguardia de esa fuerza de luz porque Fabricio Ojeda es uno de los líderes más brillantes, más luminosos, más valientes, de mayores valores políticos, republicanos del siglo XX venezolano.

Fabricio, trujillano, hombre sencillo del pueblo, como lo describió muy bien su nieto José Luis, quien se forjó en los valores de una sociedad que tenía una gran carga del campo por allá en 1929 cuando nació un 6 de febrero, le tocó temprano que ir a trabajar en los campos petroleros, al lado de su trabajo como obrero se convirtió en maestro y luego pudo cultivar su conocimiento y graduarse de periodista, algún día, como lo describe José Vicente Rangel, vio a un hombre llamado Jóvito Villalba, también un líder muy importante del siglo XX venezolano, quien representó por allá en los años 40, 50 también una esperanza para miles de jóvenes que buscaban la reivindicación de las tierras de los libertadores, quedó impresionado por el discurso, la oratoria, las ideas, la fuerza de ese hombre llamado Jóvito Villalba y decidió, como este joven José Vicente Rangel, entre otros, sumarse a las filas de la juventud de Unión Republicana Democrática, el partido URD, quien siempre tuvo poderosas corrientes nacionalistas, populares, antiimperialistas, quien como la mayoría de los partidos políticos fundados después de la dictadura de Juan Vicente Gómez asumieron la causa de Bolívar, asumieron el anticolonialismo, el antiimperialismo, las luchas contra los sistemas semi-feudales, asumieron las luchas por la democracia y la democracia entonces en el siglo XX sólo tenía un camino, una alternativa, el socialismo, ya en el siglo XX, por eso tiene tanta importancia que la juventud conozca a profundidad la historia, las corrientes llamadas socialdemócratas de avanzada, URD, Acción Democrática, aquí hay otros jóvenes como Fernando Soto Rojas que puedo divisar aquí a mi frente, joven de 84 años, también por allá por Altigracia de Orituco, Valle La Pascua, con su hermano Ramón Soto Rojas, quien también fue capturado en los años 60, torturados y lo lanzaron en una montaña desde un helicóptero y desapareció para siempre.

Jóvenes, así fue la historia reciente de nuestra patria, este joven Fernando Soto o Julio que lo veo por aquí, entre los que puedo divisar, en los años 50 se sumaron a las filas de Acción Democrática, la Acción Democrática de Leonardo Ruiz Pineda, de Alberto Carnevalli, de Andrés Eloy Blanco, de Domingo Alberto Rangel, de Simón Sáez Mérida, la Acción Democrática antiimperialista, socialista que aún no había sido capturada ni secuestrada por lo que representaron después las cúpulas del Pacto de Punto Fijo, es esa juventud llena de esperanza que se incorpora a la resistencia a través de Acción Democrática, URD o a través de lo que yo creo es el partido fundador de la democracia en Venezuela, el heroico Partido Comunista de Venezuela que fue la escuela de resistencia de valientes hombres y mujeres de esa época.

URD, Acción Democrática, Partido Comunista de Venezuela y las corrientes socialcristianas fundadas por el ex presidente, que en paz descanse, Rafael Caldera, quienes venían de corrientes muy conservadoras de derecha y se incorporaron en aquella búsqueda de la democracia desde las corrientes más conservadoras de derecha; luego de la muerte de Juan Vicente Gómez Venezuela empezó, desde 1936, una búsqueda intensa de su propio camino con Isaías Medina Angarita, general de la dignidad, uno de los fundadores de los conceptos de independencia, soberanía y democracia en el siglo XX, gran general del pueblo, quien se le plantó en 1941 a las transnacionales petroleras y les dijo ya basta de saqueo contra Venezuela y les impuso el fifty-fifty y por el fifty-fifty.

¿Ustedes saben qué es el fifty-fifty, el fifty-fifty es la mitad del ingreso para Venezuela y la mitad para ustedes, fue la primera vez que alguien se le plantó a las empresas petroleras luego de la entrega y el saqueo de Juan Vicente Gómez que hizo con el petróleo venezolano entregándoselo a las transnacionales estadounidenses, es el siglo XX venezolano. Isaías Medina Angarita es derrocado injustamente

cuando estaba en un proceso de maduración de un régimen político verdaderamente democrático y soberano, pero irrumpen, a su vez, corrientes populares revolucionarias que llevan a la instalación de la Asamblea Constituyente presidida por el gran Andrés Eloy Blanco que formula un proyecto de país y en 1948, con la participación directa de la embajada norteamericana, como consta en todos los documentos históricos es derrocado el presidente Rómulo Gallegos quien había obtenido su victoria con más del 70% del voto popular para entonces en 1948.

Y se instaura un régimen en Venezuela, sin lugar a dudas restrictivo de los derechos civiles, políticos, de la democracia, de las libertades, un régimen contradictorio también que expresaba también la pugna entre los sectores nacionalistas que buscaban un proyecto propio de Venezuela y los sectores que se dejaban conducir por los viejos factores pro-imperialistas vinculados al petróleo, esa juventud que hoy, gracias a Dios, aún está viva, activa, consciente y combatiente se levanta en medio de la lucha contra todas las formas de represión de entonces y como lo describía muy bien José Luis y lo describió José Vicente Rangel y Alí Rodríguez y Genifer, a finales de 1957 se conforma una alianza política, social, cívico-militar del más amplio espectro y se configura la Junta Patriótica para la búsqueda de un sistema democrático popular de libertades para la reconquista de la independencia y la soberanía del país.

La Junta Patriótica es conformada por cuatro factores políticos, Acción Democrática, con un hombre también de grandes virtudes, Silvestre Ortiz Bucarán; el Partido Comunista de Venezuela, con un gran revolucionario de todos los tiempos, Guillermo García Ponce.

Copei, por un intelectual, Enrique Aristiguieta Gramcko y URD por un joven periodista que cubría la fuente del palacio presidencial de Miraflores, Fabricio Ojeda, que por su inteligencia, su carisma, su compromiso, su valentía lo eligen por consenso como Presidente de la Junta Patriótica que conformó la amplia alianza.

Así que cuando amanece el 23 de enero la primera voz que se escucha en Radio Rumbos y Radio Continente es la voz de Fabricio Ojeda llamando al pueblo a la calma, a la tranquilidad, explicando los acontecimientos de esa madrugada y luego al mediodía llamando al pueblo a las calles a la toma del poder político en esta amplia alianza cívico-militar.

Antes, un 1° de enero del mismo año 1958 ya había dado un paso al frente la generación revolucionaria, antiimperialista, popular, bolivariana de entonces con el gran coronel Hugo Trejo, sin Hugo Trejo no hubiera habido 23 de enero, ni Junta Patriótica, ni victoria popular, es otro héroe anónimo perseguido, olvidado de la historia, por eso es que Fabricio Ojeda para la historia nuestra del siglo XX, sin lugar a dudas, representa y encarna lo que se conoció para entonces el espíritu original del 23 de enero de 1958, es Fabricio Ojeda quien encarna ese espíritu y los más jóvenes se preguntarán, Vicepresidente Ejecutivo, joven vicepresidente, compañero Tareck El Aissami, compañero Diosdado Cabello, compañero Ricardo Menéndez, camarada Elías Jaua, compañeros, almiranta en jefa, vicepresidente, vicepresidentes de gobierno y ¿qué es el espíritu del 23 de enero? ¿Qué fue del espíritu del 23 de enero? Porque si Fabricio lo encarnó, y creo que lo encarnará por siempre a nombre de toda una generación, es importante conocer qué fue el espíritu del 23 de enero, en el siglo XX el espíritu del 23 de enero fue la más grande esperanza que tuvo una generación de que ahora sí había llegado el día de retomar las banderas gloriosas de los libertadores, de que sí había llegado el día de conocer qué era la democracia, la libertad, de que había llegado el día de recuperar las riquezas petroleras y las riquezas del país.

El espíritu del 23 de enero fue ese espíritu de lograr la más grande unión política, la más grande unión de la voluntad nacional, la más grande unión de Venezuela como una patria vista en sí misma, como un solo cuerpo de hombres y mujeres buscando su destino, ese fue el espíritu del 23 de enero, el espíritu del desprendimiento, del sacrificio, de la solidaridad, el espíritu de la búsqueda del destino común y grande de esta tierra llamada Venezuela; en un momento especial de la historia de América Venezuela se puso a la vanguardia de las luchas revolucionarias contra las formas dictatoriales impuestas en todo el siglo XX por el modelo de dominación imperialista yanqui, a la vanguardia Venezuela llegó de primera en la mitad del siglo XX para decir sí se puede, para decir cualquiera de estas dictaduras imperialistas pueden ser derrotadas cuando se trata de los intereses y cuando se logra la unión cívico-militar, fue el modelo, luego se impuso la traición y ustedes dirán, bueno por qué Nicolás, Maduro, como me quieran llamar, hace tantas referencias a estos temas, porque los aprendí de ustedes por allá en los años 70 y 80, en medio de la lucha contra la vorágine y la represión y el neoliberalismo nuestra generación aprendió profundamente las lecciones del 23 de enero de 1958 y de la heroica y difícil década de los 60, yo escuchaba y escuchábamos los balances y leíamos los balances que se hicieron para la época y cómo se perdió una oportunidad única en la historia y se escuchaban las reflexiones de quienes estuvieron como protagonistas, algunos de los que estuvieron en la primera línea. Muchas veces escuché a García Ponce, a Julio bastante, unos estuvieron en la primera línea de la batalla política, y otros estuvieron en las calles y en las trincheras. Describir cómo una generación con un espíritu absoluto de desprendimiento y sacrificio vio pasar la oportunidad de la historia para transformarlo todo, al frente de sí mismo, y por actuar sin un proyecto claro de poder, sin una estrategia y sin un mando único, un liderazgo único, perdieron la oportunidad histórica.

Eso lo aprendí yo de ustedes, y lo aprendí bien, lo aprendimos, para no hablar en términos individuales o individualistas.

Faltó un líder, decían algunos; faltó un mando único, decían otros; faltó una estrategia, faltó una visión de poder. Mientras los líderes revolucionarios, que se batieron en las calles, y los líderes políticos y militares, que tenían la honestidad y el desprendimiento se fueron a las calles a celebrar con el pueblo, al Palacio de Miraflores llegaron los componedores de siempre, llegó la oligarquía, llegó Fedecámaras y se repartieron los ministerios, se repartieron el poder, conformaron Gobierno y en Nueva York se daba la firma del Pacto de Nueva York, el pacto de la traición entre Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba. Y luego se impuso el Pacto de Punto Fijo, octubre de 1958, y se fue configurando una madeja de poder, de intereses de la burguesía comercial, importadora, que había saqueado la riqueza petrolera (Fedecámaras), las cúpulas que habían estado exiliadas de los partidos políticos que volvían, malamañosas ya, todos venían malamañosas, salvo excepciones, empezando por Rómulo Betancourt, y tenemos que decirlo hoy aquí al frente de Fabricio Ojeda, el componedor de la traición histórica contra el espíritu original del 23 de enero fue Rómulo Betancourt, quien impuso su régimen político y le entregó las riquezas del país al imperialismo.

Es la historia que va dejando sus lecciones, va dejando sus verdades, porque la historia marca las verdades de los tiempos, de lo que vivimos, de lo que estamos viviendo, y los pueblos que no conocen su historia no la procesan, siempre están condenados a repetirla como tragedia en sus más escalofriantes escenas y escenarios.

Los pueblos que no conocen, y esto se lo digo a la juventud, a la juventud que cree y en la que no cree, a la juventud que dice “no me importa la política”. A la política sí le importas tú, joven, porque te tienen el ojo puesto pa’ quitarle la educación pública y para quitarle el derecho a la vida del futuro.

Aquel hombre del pueblo, aquella mujer que dice “no me importa la política”, yo le digo a la política sí le importas tú, sobre a la política burguesa y la política de la derecha le importa que no te interese ni la historia ni el poder, para quitarle la historia, para quitarte el poder y para volver a dominar a nuestra patria, como la dominaron durante 200 años desde las victorias republicanas de los ejércitos libertadores.

Pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla en sus peores capítulos, los más trágicos.

Hoy se puede escuchar como algo del pasado: “No, que lo capturaron, lo torturaron y lo desaparecieron...”. Tres mil jóvenes fue el saldo de muchachos y muchachas de los años 60 que se tiene registro, fueron capturados, sometidos, torturados, asesinados y desaparecidos. Algunos de ellos han aparecido, gracias a la labor extraordinaria de la Comisión por la Verdad y la Vida que ha dirigido la fiscal general de la República, Luisa Ortega Díaz en la investigación de los crímenes políticos del año 58 al 98.

A eso fue lo que se enfrentó toda una generación. Fabricio Ojeda, como ha descrito su nieto, este joven y valiente muchacho, José Luis Alcalá Ojeda, le tocó ver, constatar cómo sus sueños se le iban de las manos, cómo se impuso la traición, cómo se impuso un modelo restrictivo de una democracia para las minorías, para las élites; una democracia represiva, una falsa democracia, como dijo José Luis.

Fue electo en 1959, 58, como el diputado más votado del Congreso de la República para la Cámara de Diputados, y como diputado fue consecuente con su pueblo. El 30 de junio de 1962 presentó, cuando ya convencido estaba de que lamentablemente los caminos para reivindicar nuestra patria no estaban en ese antiguo Congreso, de manera auténtica y valiente presentó su renuncia por escrito ante el entonces presidente del Congreso, 30 de junio de 1962. Y se fue a demostrar con su propia vida, a poner en riesgo su propia existencia, pero a demostrar con su propia vida las convicciones que la gran mayoría de la juventud de entonces tuvo de buscar con las armas en la mano la liberación definitiva, otra vez, de la Venezuela traicionada el 23 de enero de 1958.

Esto hoy se dice fácil y se describe, pero forma parte de las tensiones de la vida que nos coloca a todos siempre en momentos especiales, en encrucijada.

Yo ayer leyendo y viendo algunos documentales de Fabricio Ojeda me trataba de poner en sus circunstancias, luego de haber vivido todo lo que hemos vivido, camaradas, estos años gloriosos de Revolución Bolivariana en el siglo XXI, junto a nuestro amado maestro Hugo Chávez; luego de todas las circunstancias que como Presidente he tenido que vivir, habiendo aprendido los valores de Fabricio, gracias a ustedes compañeros, combatientes de los 60 y 70, me ponía en sus circunstancias, en cada decisión, en cada palabra de la escrita en aquella carta del 30 de junio de 1962, en cómo un hombre de 29 años, 30, 31, en su más temprana y tierna edad era capaz, como fue, de ser leal, por encima de sus propias circunstancias individuales.

Y escuchaba un testimonio de Thaís, su hija, en uno de los documentales, describiendo como ella niña

vivió y aprendió a entender las razones de su padre para irse a las montañas con un fusil, dejando las comodidades del antiguo Congreso Nacional, para desde las montañas ver el renacer de las causas de dignidad de nuestra patria.

Cuántas lecciones podemos y debemos sacar de los líderes, de los héroes, que a pesar de las traiciones han sabido, en la propia soledad del último segundo de su vida, ser leal a su pueblo y a las causas que representaron.

Que no tuvieron duda ni un segundo, y que no pusieron sus intereses personales y particulares, y sus miserias, sus egoísmos y sus mezquindades antes que su sueño, y que los sueños todos de una patria.

Es mucho lo que hay que sacar de lecciones de la historia. La historia no es algo pasado, mucho nos lo explicó el comandante Chávez, la historia no son capítulos que quedan, la historia, así no estés consciente, compatriotas, está más viva que nunca, así no se esté consciente en la vida social y política de los pueblos la historia siempre marca los acontecimientos presentes. La diferencia es que si estás consciente puedes conducir, y como decía nuestro Comandante, cabalgar tomando la fuerza de ella para marcar el tiempo futuro.

Y es lo que hemos venido nosotros a hacer a este panteón hoy: tomar la fuerza de la historia.

Aquí trajimos hace un año a otro olvidado de la historia, aquí reivindicamos en sus restos simbólicos a un teniente de caballería, a Pedro Camejo, a Negro Primero, aquí vinimos con él para decir: ¡Negro Primero presente!

Presente Guaicaipuro, presente Bolívar, presente Zamora.

Aquí vinimos también a traer una mujer que traía su lanza afilaíta de sueños, de ideas, de valentía, la trajimos desde Maturín, a Juana Ramírez La Avanzadora. ¡Presente Juana Ramírez La Avanzadora! Y toda la mujer patriota de Venezuela.

Y aquí estuvimos, muy reciente, trayendo también a alguien que como muchos, como José Vicente, le tocó defender los sueños con colores, con poemas, con su imaginación, con su pluma, y llevar los sueños de toda nuestra historia y de todas nuestras generaciones al teatro, o dejarlo plasmado en el arte plástico y en la poesía y en el pensamiento, a un genuino defensor de la identidad nacional como pocas veces ha existido en Venezuela, aquí trajimos al gran César Rengifo también. ¡Presente César Rengifo!

Para que con sus colores y sus poemas le alegrara la vida a esta lucha tan dura que nos toca y que seguiremos llevando adelante.

Así que sólo faltaba que llegara con su fusil el hombre que representó y encarnó el espíritu original del 23 de enero y a la generación heroica de los años 60, y aquí está presente Comandante Roberto, Fabricio Ojeda. ¡Presente y siempre consecuente!

Bienvenido, Fabricio, a esta batalla, llénanos de tu luz, de tu valentía y de tu lealtad, porque nuestro camino es luchar hasta vencer.

¡Honor y gloria a Fabricio Ojeda!

¡Honor y gloria a los héroes de los 60!

Que la juventud se levante y se empine en la fuerza espiritual y eterna de este gigante del siglo XX, Fabricio Ojeda.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE, CAMARADAS!
¡VENCEREMOS!
¡QUE VIVA FABRICIO OJEDA!
¡QUE VIVA!



**INTERVENCION DE ALÍ RODRÍGUEZ ARAQUE
EMBAJADOR DE VENEZUELA EN LA REPUBLICA DE CUBA
ACTO HOMENAJE A FABRICIO OJEDA.**

**Monumento Histórico Nacional Panteón Nacional
y Mausoleo del Libertador Simón Bolívar
Caracas, lunes, 23 de enero de 2017**

Embajador de Venezuela en la República de Cuba, Alí Rodríguez Araque: Ciudadano Nicolás Maduro y todos y todas sus acompañantes. Compañeras y compañeros de aquellos tiempos en que junto a Fabricio soñábamos y luchábamos. Son muchos los recursos, evocaciones que se cruzan en un momento como éste de tantas caras de compañeros, compañeras, de oír reflexiones, anécdotas que en verdad conmueven.

Hay hombres que reúnen en sí muchas cualidades, talento, probidad como lo quería Bolívar, valor y muchos más. Pero hay hombres que sintetizan en sí a muchos de esos hombres, creo que es el caso de Fabricio Ojeda, Fabricio Ojada, representa a todos aquellos que encarnan los mejores valores, las mejores tradiciones de los patriotas venezolanos en todas sus épocas porque eso fue Fabricio Ojeda, un patriota. El Che decía que la escala más alta del ser humano es ser revolucionario, Fabricio fue un patriota y fue un revolucionario.

Ahora se pueden decir muchas cosas, se han dicho bastantes de las características, valores y yo podría agregar unas cuantas también sobre Fabricio, pero creo que es bueno un brevísimo repaso de en qué condiciones históricas surge un hombre como Fabricio y por qué muere Fabricio, Fabricio surge en un momento de auge de la economía petrolera venezolana pero en el que al mismo tiempo se agudizaba la represión en Venezuela, las cárceles atestadas de presos políticos, Guasina, aquel símbolo oscuro, de los más oscuros en nuestra historia, la persecución a estudiantes, muchos de nosotros expulsados de las universidades y perseguidos no solamente los que nos levantábamos

contra la dictadura, los familiares eran también perseguidos aún aquellos que no tenían nada que ver con las acciones nuestras.

Yo recuerdo perfectamente, yo conocí a Fabricio no personalmente, lo conocí precisamente el 23 de enero de 1958, éramos perseguidos, expulsados, pero junto con otros compañeros que estoy aquí participamos activamente en las luchas, recuerdo que en un contacto por allá en la Plaza Tiuna, un muy querido compañero en la dirección de ese entonces me decía: hay que prepararse (eso fue un 10 de enero) hay que prepararse para unos 10, 15 años más de dictadura, pero exactamente 13 días después estaba cayendo Marcos Pérez Jiménez, así es la historia, porque en fin de cuenta la historia la hacen los pueblos, los dirigentes, los héroes son expresión de esos momentos de los pueblos. Si en ese vasto movimiento que ocurrió previo a la caída de Pérez Jiménez hubiera surgido un Fabricio Ojeda, pero vale la pregunta al revés, ¿sin un Fabricio Ojeda hubiera podido lograrse la unidad que se logró previo al 23 de enero para derrocar la dictadura? Creo que la respuesta es negativa, uno de los grandes valores de Fabricio además su talento, su honestidad todo eso, fue la amplitud de criterio y creo que eso fue lo que lo hizo el hombre ideal para encabezar la junta patriótica y conducir brillantemente aquella insurrección contra la dictadura del 23 de enero, hecho que hoy conmemoramos, pero a Fabricio no le bastó con el simple hecho de derrocar una dictadura, su encuentro con la Revolución Cubana, la vivencia de la Revolución Cubana, el encuentro con Fidel, lo llevaron a mayores reflexiones, a más profundas reflexiones y a más profundos compromisos también y por eso asume una posición, ya no solamente se trata de derrocar regímenes dictatoriales, ya no solamente se trata de una democracia formal como la que querían mantener por siempre en estas tierras, sino que era necesario ir más allá y asume el compromiso socialista, es de los precursores de los que hoy identificamos como socialismo, al cual le da un bautismo y un impulso fundamental nuestro entrañable por siempre líder Hugo Chávez.

Era como explicable si un crimen de esa magnitud puede tener explicación, que la CIA que estaba detrás de todo este proceso en Venezuela y que estaba tras los pasos de Fabricio, planeara la liquidación como ha planeado la liquidación y ejecutado la liquidación de tantos líderes en muchos países del mundo. Finalmente Fabricio por hechos propios de la acción revolucionaria cae bajo las garras del muy mal recordado Servicio de Inteligencia de la Fuerza Armada de aquel entonces (el SIFA) y ya José Vicente los comentaba con bastante precisión, además fue testigo de primer orden, es asesinado. Pero lo que hay que destacar es la cobardía, el profundo cinismo de aquel gobierno que se hacía gárgaras con la palabra democracia, no tienen en valor para reconocer incluso condenar a los esbirros que lo asesinaron, sino que buscan escamotear la verdad tras las muy vergonzosas vestiduras de una farsa, como la que describía José Vicente, pero intentaron desaparecer un líder, un hombre y con él crearon un símbolo que hoy representa Fabricio Ojeda.

Que gratificante es oír a una joven como la que aquí habló, oír a un nieto de Fabricio, José Luis, muy lejos de lo que creyeron los asesinos, sembraron un héroe, sembraron un mártir, sembraron la imagen de un libertador más, por eso creo que todo el pueblo venezolano debe reconocerle hoy a nuestro querido presidente Nicolás Maduro esto que es un acto de valor y de justicia, traer a Fabricio donde debe estar, allí junto a los restos de Bolívar, de nuestros patriotas, de todo lo que es, ya lo dije, la mejor tradición patriótica y revolucionaria de nuestro pueblo.

Son muchas las cosas que uno podría decir en una situación como esta, pero creo que habrán muchas oportunidades, creo que este debe ser el acto inicial de un proceso de actos para llevar hasta los liceos, las universidades, los barrios, los sindicatos, quién era Fabricio, por qué Fabricio es un símbolo, por qué Fabricio sigue siendo un guía a seguir.

Por su pureza, por su ética, por su valor, por su patriotismo.

**¡QUE VIVA FABRICIO POR SIEMPRE!
¡QUE VIVA!**